

en sus desmanes á los demagogos de la Asamblea y que ha corregido con mano fuerte los escándalos de que mas de una vez han querido las malas pasiones hacer teatro el santuario de las leyes. Otra cosa mas debe notarse en este punto, y es, que en la segunda eleccion de M. Dupin ha habido mucho mas de acuerdo que en la primera, aunque en esta obtuvo tambien considerable mayoría; lo cual prueba que cada dia adquieren mas fuerza las ideas de orden, las ideas moderadas, tanto dentro como fuera de la Asamblea legislativa.

De Paris escriben á la *Época* lo siguiente:

«De algunos dias á esta parte ha habido una modificación sensible en la marcha de los negocios. Sea efecto de la gran influencia que aqui ejerce la Inglaterra; sea temor á la preponderancia creciente de la Rusia en Europa; sea celos de ciertos hombres, prontos á reemplazar á los que actualmente ocupan el poder, ello es indudable que el gabinete Odilon-Barrot ha resuelto entrar en una marcha mas conciliadora y mas pronunciada en sentido liberal. En el interior, esto se revela por los nombres de los candidatos ministeriales para las próximas elecciones, que casi todos pertenecen al partido que ha aceptado francamente el sistema republicano, y por los nombramientos del general Lamoriciere para el mando del ejército de los Alpes, y del general Bedeau destinado á reemplazar mas ó menos pronto en el de Italia al general Oudinot. En lo exterior, parece que la preocupación del gobierno, sofocada la revolucion demagógica, comienza á ser la preponderancia de la Rusia en Alemania, y las miras que se le atribuyen respecto á las provincias de la antigua Polonia que hoy forman parte del Austria y de la Prusia. Con el objeto de oponer serios obstáculos á su creciente engrandecimiento, la Francia, de acuerdo con la Inglaterra, ha ayudado eficazmente á Federico Guillermo en la obra de acabar con la revolucion demagógica de los estados alemanes, á condicion de que se pondrá al frente del verdadero partido constitucional de Alemania. Como la Prusia tiene en Alemania intereses enteramente encontrados á los del Austria, se cree comprenderá cual debe ser hoy su posicion en Europa, y se tienen grandes esperanzas de que los hombres políticos del partido liberal moderado, hoy reunidos en Gotha, llegarán á entenderse con el gobierno de Berlin.

No les quede á Vds. duda de que hace algunos dias la Inglaterra interviene eficazmente en la cuestion de Roma. Se trabaja mucho para apartar á Pio IX de los que quisieran hacerlo instrumento de miras reaccionarias. Por mi parte tengo una gran confianza en el noble corazon y en la elevada inteligencia del pontifice, que comprenderá las necesidades de la situacion presente. Su ánimo está afectado por recuerdos dolorosos, pero su razon permanece clara y despejada. Por lo demas, en Gaeta se mira por los personajes que rodean al papa con muy malos ojos la conducta de la Francia en Roma. Bajo cierto punto de vista es preciso confesar que tienen razon.»

ITALIA.

Segun el Statuto de Florencia, una patrulla de la guardia civica detuvo un carro tirado por cuatro mulos que salia fuera de Roma escoltado por un piquete de soldados extranjeros.

Dicho carro estaba cargado de objetos preciosos robados en las iglesias y palacios: iba ademas en dicho carro un cajon lleno de plata labrada, robada en varias iglesias, por valor de 85,000 francos.

INGLATERRA.

Parece cosa decidida el viaje á Irlanda de la reina Victoria. Ya hace años que S. M. B. desea honrar con su presencia aquella desventurada parte de su reino; pero el rigor de la miseria y de los trabajos de los pobres irlandeses, no le ha permitido hacerlo en los veranos anteriores. Propónese visitar á Dublin sin pompa ninguna, evitando toda ceremonia solemne, y todo gasto que pudiera agravar la situacion de aquel pais.

El viaje se verificará probablemente á primeros de agosto. S. M. despues de ver á Dublin irá á Escocia. El 28 hubo en Lóndres una reunion de electores

con el objeto de oír al baron Lionel de Rothschild sobre el proyecto de ley desechado por la cámara alta. El baron fué muy aplaudido al entrar en la sala y al pedir la palabra, y despues de dar las gracias por la benévola acogida que se le hacia, manifestó que volvia á presentarse como candidato á la diputacion.

En la sesion del 20 de la cámara de los comunes de Inglaterra ocurrió el siguiente incidente relativo á España, que tomamos del *Sun* del mismo dia:

Lord Mahon: Deseo saber si se han dado algunos pasos, para reanudar las relaciones diplomáticas con España y si las concesiones hechas recientemente por el gobierno español decidirán á los ministros á proceder con espíritu de conciliacion para conseguir la reparacion á que incontestablemente tienen derecho.

Lord Palmerston: Hemos aceptado la mediacion del rey de los belgas; pero las negociaciones entabladas no han producido resultado alguno: todo ha sido verbal. Respecto á lo que el gobierno español ha hecho por los comerciantes británicos, supongo que ha obrado equitativamente.

Lord Mahon: Los nuevos aranceles.

Lord Palmerston: Los aranceles presentados á las cortes lo han sido menos para favorecer á la Inglaterra que á los intereses de la España misma. Los aranceles anteriores eran ruinosos para el pais. Si el noble lord piensa que esto es una razon para que nos mostremos menos celosos de nuestro honor, yo declaro que no soy de su parecer.

-- En la sesion de la cámara de los comunes. Mr. d'Israeli, uno de los oradores mas agudos, mas ingeniosos y mas populares del Parlamento ingles, pronunció uno de esos discursos que es costumbre hacer al acercarse al fin de la legislatura, sobre el estado de la nacion. Al ocuparse de las relaciones exteriores, no se ha olvidado de citar á España, y ha anatematizado con frases elocuentes la conducta del ministerio ingles, que en todos los paises de Europa ha dado la mano á los partidos mas revoltosos, mas exaltados, mas imbeciles y menos capaces de manejar los negocios públicos. En ningun pais, dijo M. d'Israeli, se ha verificado que el partido abiertamente protegido por el gabinete ingles haya dado de si un solo hombre de talento y de gobierno, mientras que siempre á combato á los que, como el duque de Valencia, eran capaces de resistir á la tormenta que agitaba al mundo. El público ingles se va penetrando tanto de estas verdades, que no parece posible que pase mucho tiempo sin que su opinion imponga al gobierno una policia mas conforme con las necesidades de la época, y con el noble papel que está llamada á representar en Europa una nacion como la Inglaterra.

NOTICIAS NACIONALES.

Madrid 5 de julio.

Para entretenimiento de nuestros lectores, vamos á traducir una carta de Madrid que publica el *Morning Post* del dia 28 de junio. Este periódico es celebre, no solo en Lóndres sino en toda Europa, por las paparruchas á que dá cabida en sus columnas, y su correspondencia será el único que ignore en Madrid, la causa del viaje que ha dado margen á la carta. Todo el mundo sabe, en efecto, que la duquesa de Valencia ha ido á Paris porque su señora madre se hallaba peligrosamente enferma, y á nadie se le habia ocurrido hasta ahora, que llevase una mision diplomática. Por lo demas, el gobierno español se halla y se ha hallado siempre en la mejor armonia con el de la república francesa y lejos de criticarse en aquel pais la conducta del gabinete presidido por el general Narvaez, la opinion general se ha pronunciado en su favor con unanimidad poco comun. Nosotros hemos oido lamentarse á muchos hombres políticos de la vecina república de que no se haya imitado en su patria lo que se ha hecho en España, envidiar nuestra situacion, y envidiarnos aun mas el hombre que la ha sostenido.

Hé aqui la carta del *Morning Post*:

«Dicese que la duquesa de Valencia, que ha salido para Paris, lleva una mision del duque de Valencia (general Narvaez) para el presidente de la república francesa, cuyo objeto es estrechar entre los gobiernos de Francia y España la cordial inteligencia algo mal parada de resultados de la cuestion romana, y de los sucesos de Cuba. En marzo último, la duquesa, que es

parienta de Luis Napoleon volvió á Madrid despues de haber desempeñado una mision á satisfaccion de la reina Cristina. El principe Napoleon dió entonces á su prima la siguiente carta para Narvaez:

Mi querido primo: Aprovecho esta ocasion para decirte confidencialmente lo que no me atrevo á confiar á mi primo nuestro nuevo embajador, buen sujeto en el fondo, pero que ha manifestado ideas democráticas, como frecuentemente sucede á los individuos mas jóvenes de las casas nobles que son ambiciosos y tienen que asegurarse una posicion.

Me tomo la libertad de aconsejaros, que no continueis adoptando medidas extremas y sanguinarias contra los restos del partido inglés que existe aun en España. La Europa entera vé con horror esos episodios de sangre de que ha sido teatro vuestro pais, y lord Palmerston no se opone al proyecto de una transaccion entre los carlistas y los progresistas, si hemos de creer lo que Olózaga ha dicho á uno de mis ministros. Os aconsejo tambien que no insistais en la cuestion de la intervencion papal, por razones que otra vez espondré. Si estas cuestiones presentasen un nuevo aspecto, podríais volver á enviar á la duquesa á Paris.

Vuestro afectísimo pariente y amigo.—Luis Napoleon Bonaparte.—Paris, marzo de 1849.»

En la sesion del senado del 4, el señor Acebal y Arratia leyó su voto particular sobre el proyecto de ley de aranceles. La demasiada estension de este documento, cuando otros originales importantes ocupan las columnas de nuestro periódico, nos impiden insertarlo hoy integro; pero los lectores podrán formar cabal juicio de su contenido por el siguiente párrafo con que termina, y en el cual se resume todo el voto:

«Fundado el infrascrito (dice) en las consideraciones que deja manifestadas, satisfaciendo á un deber de conciencia que no le permite contribuir directa ni indirectamente á males, en su opinion inminentes, y sintiendo doblemente separarse, así del dictamen de la mayoría de la comision por el alto concepto y la estimacion que le merecen sus dignos individuos, como del proyecto del gobierno á quien constantemente ha apoyado hasta ahora con su voto, tiene la honra de proponer al senado, se sirva negar su aprobacion al referido proyecto de ley de reforma de aranceles y haciéndolo así, se podrá tratar de este asunto en la próxima legislatura con todo el lleno de conocimientos y la profunda y detenida meditacion que requiere, pudiendo para entonces tener el gobierno de S. M. formado el proyecto de aranceles, á fin de que las cortes lo examinen de la manera conveniente.»

En el *Independiente*, diario progresista de Sevilla, leemos lo siguiente:

«No pertenecemos á esa clase de hombres que con nada estan contentos; estimamos y agradecemos el bien, sea cual fuere la mano que lo dispensa. Es para nosotros sagrado el santo principio que encierra estas solemnes palabras: *Salutem ex inimicis nostris*. Decimos esto, porque vemos que el gran pensamiento y naturales consecuencias de la amnistia, van cumpliéndose. El gobierno acaba de destinar á dos notabilidades del partido progresista, las mas inmediatas y queridas del ilustre duque de la Victoria; cabalmente el nombramiento de los consejeros reales, en los señores Gonzalez é Infante, es un paso importante hacia esa fusion tan deseada y necesaria, porque sin la union de los hombres de bien de todos los partidos no puede conservarse el trono y las instituciones en medio de la borrasca espantosa que tenemos á la vista. La mitad de un siglo llevamos de sufrir toda clase de calamidades y desdichas: hemos pasado por una prueba que ha hecho derramar copiosas lágrimas á dos generaciones; no ha habido mal que no haya agoviado nuestra frente, desgracia que haya dejado de contristar nuestro corazon; la suma de infortunios que pesan sobre los pueblos en una serie dilatada de tiempo, se ha acumulado sobre nosotros, porque no hay pesar que no se haya sufrido, desdicha que deje de espermentarse.

Acaso esta reconciliacion universal tan deseada, tan suspirada, sea el preliminar de una era de ventura, que ya que no alcancemos en su plenitud, veamos al menos sonreír la aurora de ese bien estar que deseamos á la siempre desventurada España.» (*Heraldo*.)

Málaga 3 de julio.

Desde que llegaron sus altezas reales acompañadas del capitán general, todo es movimiento y vida en esta capital. Los conventos de monjas, la catedral, los establecimientos de beneficencia, los hospitales civiles y militares; las posesiones de campo del retiro, del señor de Piedra y del cónsul de Prusia, el instituto, las fábricas y almacenes de Heredia, el castillo y los cuarteles todo lo están examinando estas augustas personas con la escrupulosidad, inteligencia, amabilidad y desprendimiento que tanto las distingue. Anoche asistieron sus altezas á la fiesta de pólvora, y tanto en la casa de Cluser donde la presenciaron como en todas donde se han dignado entrar, han sido agasajadas con el lujo, elegancia y amor malagueño. A todas partes han ido y van sin escolta alguna y sin mas acompañamiento que algunas autoridades, entre las que nunca falta nuestro capitán general, á quien distinguen notablemente los príncipes, y el comandante general de la provincia y jefe político. Es imposible explicar la grata emoción que estos augustos personajes causan con su presencia á los eléctricos corazones de los malagueños siempre que se presentan en público; y no es extraño, porque una pareja tan interesante, que tanto se ama, que tanto vale por su talento y virtud, es indispensable que despierte hondas simpatías. Ayer ha llegado el vapor de guerra *Alerta*, y en él probablemente marcharán los príncipes el día 4 ó 5 haciendo una visita á Gibraltar. La política duerme aquí enteramente: ¿quién lo había de decir! Comercio, industria, agricultura; he aquí lo que nos ocupa y enriquece haciéndonos dulce la vida tanto como la tienen hoy los mas afortunados de Europa.

Mañana tienen besamanos SS. AA. á petición ó deseos manifestados por muchas personas, y principalmente por las siempre galantes señoras malagueñas. Pasado mañana da el pueblo un brillante baile á los augustos príncipes.

PALMA.

PUBLICACIONES OFICIALES.

GOBIERNO POLITICO DE LAS BALEARES.

Jaime Mas, hijo de Antonio, soldado que ha sido del regimiento infantería de Soria, se presentará en la secretaria de este Gobierno político para recoger un documento que le pertenece. Palma 14 de julio de 1849.—Vicente Seguí, secretario.

INTENDENCIA MILITAR DE LAS ISLAS BALEARES.

El día 19 del corriente mes es el señalado para proceder ante el juzgado de esta intendencia, á la pública licitación para contratar el suministro de pan y pienso á las tropas y caballos del distrito de esta capitanía general. Lo que de nuevo se avisa al público á fin de que las personas que quieran interesarse en dicha licitación, presenten en esta intendencia los pliegos cerrados de sus proposiciones, antes de las doce de la mañana del indicado día 19; en el concepto de que con arreglo á lo dispuesto en Reales órdenes, no serán admisibles los que se presenten ó dirijan despues de dicha hora. Palma 16 de julio de 1849.—Manuel Robleda.

Por disposición del señor director del sindicato de riegos de la Huerta de esta ciudad, el domingo próximo 22 del actual, á las once y media de la mañana, se subastará en la casa Consistorial del sindicato, á favor del mas beneficioso postor la limpia de la fuente de la villa, y traste desde dicha fuente hasta el desagüe del predio Son Ripoll; segun las condiciones que obran en la secretaria

de esta corporacion. Lo que se avisa al público para conocimiento de los licitadores. Palma 17 de julio de 1849.—Onofre José Gomila secretario.

RIFA DE LOS EMPEDRADOS.

En el sorteo ejecutado hoy 16 de Julio de 1849 han salido premiados los siguientes

NÚMEROS.

| | | |
|----------------------------|----------|------------|
| 1. ^a | núm. 973 | 100 duros. |
| 2. ^a | 2481 | 50 idem. |
| 3. ^a | 2860 | 25 idem. |
| 4. ^a | 2206 | 15 idem. |
| 5. ^a | 43 | 10 idem. |
| 6. ^a | 8345 | 5 idem. |
| 7. ^a | 5382 | 5 idem. |
| 8. ^a | 2253 | 5 idem. |
| 9. ^a | 5690 | 5 idem. |
| 10. ^a | 972 | 4 idem. |
| 11. ^a | 974 | 4 idem. |
| 12. ^a | 2480 | 2 idem. |
| 13. ^a | 2482 | 2 idem. |

En esta rifa se han despachado 9385 cédulas. Los sugetos que tengan los números á quienes haya cábido la suerte acudirán á recoger sus premios en la secretaria de dicho Iltre. Cuerpo. Palma 16 de julio de 1849.—Miguel Ignacio Manera, secretario.

GACETILLA COMERCIAL.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES ENTRADOS.

Día 17.

De Gandia en 4 dias laud S. José, de 13 ton., patron José Seguí, con 6 mar. y frutas.

[406]

me comprenderéis, y así no tendré la vergüenza de mancharos con este interrogatorio tan bajo y, sin embargo, tan necesario para nuestra felicidad futura.

—No comprendo vuestra pregunta, Gaston; si no respondería.

—¿Os ha demostrado mucho afecto?

—Mucho, seguramente.

—Pero, en fin, ¿en aquellas tinieblas... para hablar?

—Me tomó la mano, y la suya temblaba mas que la mía.

Gaston crispó sus puños de rabia.

—¿Y os abrazó paternalmente, no es verdad?

—Y me dió un beso en la frente... uno solo, que recibí de rodillas.

—¡Elena, Elena! exclamó; ¡creo en mis presentimientos, y sois engañada, sois víctima de un lazo infernal! Elena, ese hombre que se oculta, que teme la luz, que os llama su hija, no es vuestro padre!

—Gaston, me destrozais el corazón.

—Elena, vuestra inocencia daría envidia á las criaturas mas celestiales; pero de todo se abusa en la tierra, y los ángeles han sido insultados y profanados por los hombres. Ese, á quien conoceré y á quien obligaré á tener confianza en el amor y honor de una jóven tan leal como vos, me dirá si no es el mas vil de los hombres, y si puedo llamarle mi padre ó matarlo como á un infame!

—¿Qué estais diciendo, Gaston? Vuestra razon se extravía... ¿Qué puede hacer os sospechar tan horribles traiciones? Y ya que despertais mis sospechas; ya que llevais la antorcha sobre esos innobles dédalos del corazón humano que yo me negaba á contemplar, os hablaré con la misma franqueza. ¿Ese hombre, no me tenia en su poder? La casa en que estoy, no es la suya? Las gentes de que me ha rodeado, no están á sus órdenes? Gaston, tenéis sobre mi padre un mal pensamiento, del cual me pediréis perdon si me amais.

El jóven se dejó caer desesperado en un sillón.

—Amigo mio no me enveneneis la única alegría para que he gustado en mi vida, continuó Elena; no enveneneis la felicidad de una vida que he gemido de pasar solitaria, abandonada, sin otro afecto que aquel de que el cielo nos manda ser avaros. Dejad que el amor filial me indemnice de los remordi-

[407]

mientos que experimento muchas veces por amaros con una idolatría condenable.

—Perdonadme, Elena, exclamó Gaston; si, teneis razon; yo he manchado con mi contacto material vuestras puras alegrías, el afecto, tal vez noble, de vuestro padre; pero, amiga mia, á nombre de Dios, oid los temores de mi experiencia y de mi amor. No es esta la vez primera que las pasiones criminales del mundo especulan sobre la inocente credulidad. El argumento que me presentais es débil: apresurarse á demostraros un amor tan culpable era una torpeza de que son incapaces esos hábiles corruptores; pero desarraigar poco á poco la virtud de vuestro corazón, sedúciros por un lujo nuevo, acostumbrar vuestro espíritu al placer, vuestros sentidos á impresiones nuevas, engañaros en fin, por la persuasión, es una victoria mas dulce que la que resulta de la violencia. ¡Oh, querida Elena! escuchad mi prudencia de veinte y cinco años, y digo mi prudencia, porque no es mi amor el que habla; mi amor, á quien veriais tan humilde á la menor señal de un padre, que lo fuera verdaderamente para vos.

Elena bajó la cabeza, y no respondió.

—Os lo suplico, continuó Gaston; no tomeis ninguna resolución estrema, pero vigilad sobre todo lo que os rodea, desconfiad de los perfumes que os den, del vino dorado que os ofrezcan, del sueño que os sea prometido. ¡Velad por vos, Elena, pues sois mi honor, mi felicidad, mi vida!

—Yo os obedeceré; pero creed que esto no me impedirá amar á mi padre.

—Ni de adorarle, si yo me engaño, querida Elena.

—Sois un amigo noble, Gaston mio... Henos ya concertados.

—A la menor desconfianza, escribidme.

—Escribiros!... ¿Pues os marchais?

—Voy á Paris para aquellos negocios de familia, de los que ya conoceis alguna cosa... Me alojaré en la fonda del *Barril de Amor*, calle de Bourdonnais; escribid estas señas, querida amiga, y no se las mostreis á nadie.

—¿Por qué tantas precauciones?

Gaston vaciló.

—Porque si conociesen á vuestro defensor, podrían deshacerle todos sus proyectos en caso de malas intenciones.

DESPACHADOS.

Día 17.

Para Mahon jav. Soltero, de 16 ton., pat. Miguel Caubet, con 4 mar., 2 pasag. y lastre.

Para Gandia tartana S. Bernardo de 36 ton. capitán D. José Esprer, con 5 mar., 23 pasag. y efectos.

Para Valencia laud S. Cayetano, de 33 ton., capitán D. Juan Aguiló, con 8 mar., 2 pasag. azúcar y efectos.

Para id. laud S. Antonio, de 13 ton., pat. Juan Verger, con 5 mar. y lastre.

Para Villanueva goleta Palmito, de 66 ton., capitán D. Bernardo Estades, con 7 mar. y lastre.



GACETILLA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN VICENTE DE PAUL, FUNDADOR Y CONFESOR.

Nació S. Vicente de Paul en Ranquines de Francia en el año 1575. Desde sus mas tiernos años fué notable por su caridad, en la cual fué creciendo de día en día. Destinado por el cielo al estado eclesiástico, fué promovido al sacerdocio. Apresáronle los moros y permaneció entre ellos como esclavo, hasta que su misma virtud le restituyó la libertad regresando á Francia, con su amo á quien habia convertido. Desde entónces se dedicó todo á ser útil á sus semejantes; echó los cimientos de la congregacion de las misiones que tanto se ha distinguido; fué tambien obra suya la institucion de las hermanas de la caridad, que tantos servicios ha prestado á la humanidad doliente.

VARIACIONES ADMOSFÉRICAS DE AYER.

| Horas. | Termómetro | Barómetro. | Hygrómetro |
|---------------------------|------------|------------|------------|
| 7 de la mañ. ^a | 22 grados. | 28 p. 4 | 80 grados. |
| 12 del dia. | 23 1/2 | 28 4 | 82 |
| 5 de la tarde. | 22 1/2 | 28 4 | 83 |

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las—4 hs. 46 ms.

Pónese á las—7 » 44 »

Los relojes deben señalar al mediodía verdadero las 12 hs. 5 ms. 49 s.

EFEMÉRIDES.

4100.—Muere Godofredo primer rey de Jerusalem.
4293.—Erige el rey D. Sancho IV de Castilla la universidad de Alcalá de Henares.

4568.—Prision del príncipe D. Carlos hijo de Felipe II, de España só pretexto de ser gefe de una conjuración.

ANUNCIOS.

El día 19 del corriente se rematarán en la plaza de Cort, si la postura acomoda, unas casas situadas en la calle de S. Miguel número 79 en la que tienen su entrada, como tambien en la calle de la Cofradia, números 25, 26 y 27 manzana 428.

Se necesita una nodriza de buenas circunstancias, para criar bien en su casa como en la de los padres de la criatura. En esta imprenta darán razon.



Para mañana.

5.^a QUINCENA.8.^a FUNCION.

Sinfonía.

El célebre drama en 4 actos, original del Sr. Sanz, titulado

DON FRANCISCO DE QUEVEDO (1), dirigido por el Sr. Alba, encargado del protagonista, en union de las Sras. Parnias, Burgos y Alonso; y de los Sres. Munné, Capo, Medel, Moliné, Burgos y Abella.

Este drama que tantos aplausos ha conseguido siempre por su interesante argumento y por sus innumerables chistes será puesto en escena con todo el aparato que requiere su argumento.

A las 8 y 1/2.

REMITIDO.

Sr. editor de EL BALEAR:

Sírvase V. insertar en su estimable periódico las siguientes líneas que dirijo al del *Diario Constitucional*.

Muy Sr. mio: es la una de la tarde y acabo de leer en su apreciable periódico de hoy, que en un remitido firmado con el seudónimo «Angelitos» se permite el autor escribir mi apellido, y en el interin que descubro al autor, la causa y el objeto que en esto pueda haber habido, ruego á V. se sirva continuar estos renglones en su periódico de mañana, para que á mi silencio no se le dé una torcida significacion, por lo cual le quedará á V. agradecido S. S. S. Q. S. M. B. —Leon Anel.

(1) Se halla de venta en la libreria de Rullan hermanos.

IMPRENTA BALEAR

á cargo de Pedro José Umbert, editor responsable.

[108]

—¡Vamos, vamos! tambien vos sois un poco misterioso, mi amado Gaston: tengo un padre que se oculta, y un... amante... que se va á ocultar.

—Pero de este ya conoceis las intenciones, dijo el jóven intentando reir para ocultar su rubor y turbacion.

—Ah! Mad. Desroches vuelve, pues oigo que abre la primera puerta... La conversacion le ha parecido demasiado larga, y estoy en tutela, amigo mio... lo mismo que en el convento.

Despedido Gaston, depositó un beso en la mano que le alargaba su amiga, y como en este momento apareció Mad. Desroches, Elena hizo una reverencia muy ceremoniosa á Gaston, que este le devolvió con la misma majestad. Entre tanto fijaba la dueña sobre el jóven unas miradas, de las cuales debia resultar la mas exacta filiacion que jamas haya podido hacer un espia enfrente de un sospechoso.

Gaston tomó al instante el camino de Paris. Oven le esperaba con impaciencia. Para que sus lises no sonasen en su bolsa de cuero los habia cosido entre las costuras de su casaca; tal vez tambien queria acercarlos á sí por este medio todo lo posible.

Chanlay llegó en tres horas á Paris, y Oven no pudo esta vez echarle en cara su lentitud; hombres y caballos iban cubiertos de espuma al entrar por la barrera de la Conference.



[105]

—¡No, no!

—¿Estais contenta? ¿Es ese un padre de quien podeis estar orgullosa?

—Eso creo; su corazón parece noble y bueno; su voz es dulce y armoniosa.

—Su voz... pero... ¿se os parece?

—Yo no sé... yo no le he visto.

—¿No le habeis visto?

—No... estaba muy oscuro.

—¿Vuestro padre no ha hecho por ver á su hija?... ¡A vos, tan bella!... ¡Oh, que indiferencia!

—Pero amigo mio, no es indiferente, pues me conoce por tener mi retrato; ya sabeis... aquel que os puso tan celoso el año pasado.

—Pero, no comprendo...

—Os digo que estaba oscuro.

—Pues en ese caso se encienden estas bugías, dijo con fria sonrisa Gaston.

—Eso es bueno para cuando se quiere ser visto; pero cuando se tienen sus razones para ocultarse...

—¡Qué decís! repuso Gaston pensativo; ¿qué razones tiene un padre para ocultarse de su hija?

—Escelentes, segun creo; y vos, un hombre formal, podriais comprenderlas mejor que yo...

—¡Oh, querida Elena! dijo Gaston; ¿qué me habeis contado? Qué terrores acabais de infundir en mi alma?

—Me asustais con vuestros terrores, Gaston.

—Decidme, ¿de qué os ha hablado vuestro padre?

—Del amor que siempre ha tenido por mí.

Gaston hizo un movimiento.

—Me ha jurado que de aqui en adelante viviria yo feliz, que queria hacer cesar toda la incertidumbre de mi suerte pasada, y que despreciaria las consideraciones que hasta ahora le han obligado á renegarme por hija suya.

—¡Palabras... palabras nada mas!... Pero... ¿qué testimonio os ha dado de ese amor?... Perdonad mis preguntas insensatas, Elena; pero veo un abismo de desgracias, y quisiera que por un momento vuestro candor de ángel, que tanto me enorgullece, cediera su puesto á la infernal sagacidad del demonio; ya